



Ramiro Díaz-Maroto Oro
Universidad Rey Juan Carlos

@ ramiro.diazmaroto@urjc.es id 0000-0002-4667-4065

■ Recibido / Received
18 de noviembre de 2025

■ Aceptado / Accepted
14 de enero de 2026

■ Páginas / Pages
De la 209 a la 226

■ ISSN: 1885-365X

Del discurso en X a la protesta urbana: emociones, polarización y espacio público en Torre Pacheco

From Discourse on X to urban protest: emotions, polarization, and public space in Torre Pacheco

RESUMEN:

En un contexto de creciente polarización digital y tensiones migratorias, las redes sociales se han consolidado como espacios centrales para la articulación de discursos emocionales y la activación de movilizaciones físicas. Este artículo analiza el papel de la plataforma X en la reconfiguración del espacio público y en la escalada del conflicto social a partir del caso de las protestas ocurridas en julio de 2025 en Torre Pacheco (Murcia). Se adopta un enfoque metodológico mixto que combina análisis cuantitativo y cualitativo del discurso digital. El corpus, compuesto por 300 publicaciones en X, permite examinar la relación entre discurso digital, emociones colectivas y acción urbana, así como la estructura del ecosistema de actores implicados. Los resultados muestran que X funcionó como espacio estratégico para la construcción del relato de inseguridad y amenaza, así como para la transición del activismo digital a la protesta física. Se identificaron emociones predominantes de miedo (34%), indignación (27%) y deseo de justicia (20%), junto con una elevada presencia de discursos polarizados (41%). El ecosistema comunicativo se caracterizó por una marcada asimetría, hegemonizada por cuentas anónimas ideologizadas (35%), pseudomedios de extrema derecha (28%) y líderes políticos regionales (22%). Además, un 30% de los mensajes incorporó elementos explícitos de acción colectiva digital vinculados a la movilización urbana. El estudio muestra que la hibridación entre lo digital y lo urbano intensifica la fragmentación social y las fronteras identitarias excluyentes, poniendo en riesgo la cohesión social y la legitimidad democrática en contextos de conflicto migratorio.

PALABRAS CLAVE:

Redes sociales, espacio público, acción colectiva, migración, polarización política.

ABSTRACT:

In a context of growing digital polarization and migratory tensions, social media has established itself as a central space for the articulation of emotional discourse and the activation of physical mobilizations. This article analyzes the role of platform X in the reconfiguration of public space and the escalation of social conflict based on the case of the protests

that took place in July 2025 in Torre Pacheco (Murcia). A mixed methodological approach combining quantitative and qualitative analysis of digital discourse is adopted. The corpus, consisting of 300 posts on X, allows us to examine the relationship between digital discourse, collective emotions, and urban action, as well as the structure of the ecosystem of actors involved. The results show that X functioned as a strategic space for constructing the narrative of insecurity and threat, as well as for the transition from digital activism to physical protest. The predominant emotions identified were fear (34%), indignation (27%), and desire for justice (20%), along with a high presence of polarized discourse (41%). The communication ecosystem was characterized by marked asymmetry, dominated by anonymous ideological accounts (35%), far-right pseudo-media (28%), and regional political leaders (22%). In addition, 30% of messages incorporated explicit elements of digital collective action linked to urban mobilization. The study shows that the hybridization between the digital and the urban intensifies social fragmentation and exclusionary identity boundaries, jeopardizing social cohesion and democratic legitimacy in contexts of migratory conflict.

KEY WORDS:

Social media, public space, collective action, migration, political polarization.

1. Introducción

El espacio público atraviesa una profunda reconfiguración impulsada por las redes sociales y las plataformas digitales, que han transformado los procesos de comunicación política y desplazado el debate desde un ámbito predominantemente físico hacia un entorno digital, emocionalmente mediado. Este tránsito ha favorecido nuevas formas de articulación discursiva, movilización social y confrontación simbólica, especialmente visibles en contextos de conflicto, donde narrativas sobre seguridad, identidad y justicia se disputan de manera simultánea en el ágora digital y en el espacio urbano (Papacharissi, 2014).

En el contexto español, las protestas de Torre Pacheco (Murcia) tras la agresión atribuida en julio de 2025 a un joven migrante marroquí constituyen un caso paradigmático de esta dinámica. La amplia difusión del episodio en redes sociales activó reacciones que trascendieron el plano digital y se materializaron en protestas, manifestaciones y tensiones comunitarias, articuladas en torno a discursos de criminalización de la migración, inseguridad ciudadana y apelación identitaria. Este proceso se inscribe en un patrón más amplio de instrumentalización política de episodios violentos, en el que el espacio digital opera como catalizador emocional y organizativo de la acción colectiva (Wodak, 2021).

A partir de este caso, el estudio analiza cómo las redes sociales —y en particular la plataforma X— contribuyeron a configurar la narrativa social del acontecimiento y a traducirla en movilización organizada, con el objetivo de aportar claves para comprender el espacio público como un escenario político central y reconfigurado en la era digital.

1.1. EL ESPACIO PÚBLICO EN LA ERA DIGITAL: AFECTOS, NARRATIVAS Y CONFLICTOS

La transformación del espacio público en el siglo XXI ha supuesto la transición de una esfera pública normativamente racional y deliberativa (Habermas, 1991) hacia un entorno fragmentado, emocional y profundamente mediado por plataformas digitales. En este contexto, Papacharissi (2014) conceptualiza la emergencia de una «esfera pública afectiva», en la cual las emociones dejan de ser un residuo del debate político para convertirse en un vector central



de participación, visibilidad y confrontación simbólica. Las redes sociales, particularmente X, operan así como espacios donde se disputan los significados sociales en tiempo real y donde los conflictos locales adquieren una resonancia amplificadora.

El caso de Torre Pacheco ejemplifica esta reconfiguración del espacio público como entorno híbrido. La agresión a un anciano, atribuida a jóvenes migrantes magrebíes el 9 de julio de 2025, se convirtió rápidamente en un acontecimiento mediático y político a través de su circulación digital. Como señala Tufekci (2017), la arquitectura de las plataformas digitales permite que episodios localizados escalen a marcos nacionales e internacionales, como ocurrió con la viralización del vídeo del ataque en X, interpretado mayoritariamente en clave de inseguridad ciudadana. De este modo, el espacio público deja de circunscribirse al ámbito urbano para extenderse al ecosistema digital donde se construyen y disputan narrativas sociales.

Plataformas como X han demostrado su capacidad para articular la movilización colectiva mediante la propagación de afectos compartidos y narrativas de amenaza, fenómeno ya observado en episodios como la Primavera Árabe (Papacharissi y Oliveira, 2012). Estas comunidades afectivas se configuran en torno a identidades politizadas a través de *hashtags*, consignas y relatos emocionales que activan sentimientos colectivos de indignación, miedo o agravio (Vähäpassi, 2024). Esta dinámica se ve intensificada por la lógica algorítmica de las plataformas que prioriza contenidos polarizados y emocionalmente intensos, favoreciendo la circulación de discursos extremos (Díaz-Maroto, 2025).

Por tanto, la noción de esfera pública se reformula hacia un modelo plural de públicos conectados (Bruns, 2019), caracterizado por la fragmentación discursiva y la coexistencia de múltiples burbujas informativas. Torre Pacheco quedó configurado como espacio público híbrido en el que pudieron confluir flujos digitales y protesta urbana, y donde discursos mediatizados desembocaron en acción física. Esta reconfiguración algorítmica rompe con la homogeneidad normativa habermasiana y favorece la circulación de contenidos polarizados que activan afectos, generan incertidumbre y alimentan la confrontación simbólica (García y Sádaba, 2025; Kaluža, 2022; Medina, 2025).



1.2. PERFORMATIVIDAD DIGITAL, DISCURSOS DE ODIO Y ACCIÓN COLECTIVA: DE X A LA CALLE

La circulación de contenidos en X en torno a este caso no solo fragmentó las narrativas sobre los hechos, sino que produjo efectos performativos con capacidad movilizadora. Los discursos polarizados no se limitan a describir la realidad, ya que la problematizan y la activan mediante estructuras discursivas afectivamente intensas que incentivan la acción colectiva (Ruiz *et al.*, 2024; Yarchi, 2024). En este sentido, X se ha consolidado como plataforma clave para visibilizar protestas, al amplificar emociones dominantes y generar empoderamiento colectivo en contextos de conflicto social (Baquerizo *et al.*, 2023; Frieiro *et al.*, 2024; Jiménez, 2025).

Desde la teoría de la performatividad, el lenguaje digital se entiende como práctica social capaz de materializarse en acciones concretas (Alexander, 2017; Couldry, 2012). Los vídeos virales que refuerzan percepciones de amenaza (Ortega, 2024), así como los *retuits* y *hashtags* que funcionan como actos performativos de convocatoria y organización, constituyen mecanismos centrales de esta dinámica (Sánchez y Gutiérrez, 2024). El *storytelling*

digital permite así construir relatos emocionales que informan, interpelan y movilizan comunidades virtuales (Gerhart, 2021). Aunque esta performatividad no es individual, sino una materialización social situada en relaciones de poder y resistencia (Butler, 2019), donde la viralidad opera como forma de acción política que traduce el discurso en protesta física.

Este proceso se ve especialmente intensificado cuando las narrativas de inseguridad se entrelazan con discursos de odio. En X, estos relatos actúan como potentes mecanismos de propagación emocional que amplifican el miedo y la indignación, generando confrontación y protesta social (Unda e Iturregui, 2025). Tras episodios violentos, emergen posicionamientos ideológicos que se convierten en emblemas narrativos, profundizando la polarización afectiva y política (Sánchez, 2023). Aïmeur *et al.* (2023) describen este fenómeno como «ciclos de noticias de odio», activados tras las agresiones y amplificados mediante marcos discursivos simplificados y antagónicos que incluyen fases de amplificación mediática, polarización emocional, justificación pública y judicialización social (Wodak, 2021).

Las plataformas digitales favorecen, además, la difusión de desinformación y de narrativas de odio diseñadas para parecer veraces, reforzando prejuicios y emociones negativas en contextos de crisis (López y Llorca, 2025; Souto, 2024). Las *fake news* afectan a valores sociales y redefinen creencias colectivas (Estrada *et al.*, 2020), como ocurrió en Torre Pacheco, donde la agresión fue rápidamente enmarcada como amenaza a la seguridad nacional, intensificando discursos xenófobos y funcionando X como cámara de eco (Gil y Gómez de Travesedo, 2022).

Desde la teoría de la acción conectiva, las plataformas digitales se revelan como infraestructuras clave para la articulación de movilizaciones rápidas, emocionales y descentralizadas, sin necesidad de estructuras organizativas tradicionales (Bennett y Segerberg, 2012). Estas dinámicas se inscriben en una cultura participativa basada en narrativas transmedia y una imaginación cívica compartida que se traduce en acciones concretas (Albarelo, 2020; Gherlone, 2025). Los repertorios digitales de protesta —memes, vídeos, *hashtags*— se transforman así en repertorios físicos (Murru y Vicari, 2021).

En el caso de Torre Pacheco, el discurso digital sobre migración se trasladó al espacio urbano mediante pancartas y consignas, ilustrando lo que Gerbaudo y Treré (2015) denominan «prefiguración digital»: un proceso en el que se construye el sentimiento colectivo, se define el conflicto y se ensayan narrativas que posteriormente se materializan en la calle. De este modo, plataformas como X no solo coordinan la protesta, sino que moldean sus formas, activando nuevas dinámicas de movilización y resignificando el espacio público (Castells, 2012; Coronel y Donoso, 2024). Esta hibridación —del *hashtag* a la pancarta, de la indignación digital a la ocupación del espacio urbano— pone de relieve el papel central de la identidad colectiva como marco simbólico que otorga sentido y legitimidad a la acción colectiva (Polleta y Jasper, 2001, p. 293).

2. Objetivos, hipótesis y método

2.1. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo general de este estudio es examinar el papel de la plataforma X en la configuración de los discursos sociales y en la articulación de la movilización física asociada a las



protestas de Torre Pacheco, así como analizar cómo estas dinámicas comunicativas y emocionales contribuyeron a la intensificación del conflicto social, caracterizado por la polarización digital y territorial y por la confrontación entre la comunidad migrante marroquí y grupos de extrema derecha.

Como objetivos específicos se definen los siguientes: 1. Identificar las emociones digitales y los discursos predominantes en la plataforma X relacionados de manera significativa con el caso de Torre Pacheco. 2. Analizar el papel de los principales actores digitales —usuarios, medios, partidos políticos— implicados en la difusión y en la amplificación del relato. 3. Explorar cómo el discurso digital se tradujo en protestas físicas y en procesos de resignificación del espacio público local. 4. Evaluar las implicaciones simbólicas y políticas de la articulación entre esfera digital y acción urbana en contextos de tensión migratoria.

En cuanto a la hipótesis general, en su relación con el objetivo general correspondiente, se plantea que las redes sociales —en particular X, por su carácter narrativo, emotivo y performativo— han operado como plataformas clave para la construcción y amplificación del relato sobre la inseguridad y la amenaza identitaria en Torre Pacheco. Esta dinámica comunicativa habría facilitado la transición del discurso digital a la protesta física, resignificando el espacio público como escenario de expresión de tensiones raciales y políticas.

Asimismo, se concretan a continuación las hipótesis específicas: 1. En X predominaron discursos que criminalizaban la migración, articulados mediante marcos emocionales como el miedo, la indignación y la victimización de la comunidad local, especialmente tras la difusión del suceso. 2. Los actores digitales con mayor capacidad de amplificación fueron usuarios afines a la extrema derecha, medios digitales y pseudomedios, junto a cuentas políticas que instrumentalizaron el suceso para reforzar las narrativas identitarias y de inseguridad. 3. La circulación intensiva de contenidos en X provocó una escalada emocional que favoreció la transición del discurso digital a la acción colectiva, resignificando el espacio público de Torre Pacheco como escenario de protesta física y confrontación simbólica. 4. La interacción entre la esfera digital y la acción urbana en el caso de Torre Pacheco evidencia un proceso de hibridación del espacio público, en el que las redes sociales han actuado como catalizadores de discursos polarizados que erosionan la cohesión social y amplifican las tensiones racializadas y políticas.



2.2. DISEÑO METODOLÓGICO, TÉCNICAS Y PROCESO DE CODIFICACIÓN

La investigación se fundamenta en un diseño mixto, exploratorio y explicativo, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas para analizar la construcción discursiva y la movilización social en torno al caso de Torre Pacheco en X. Este enfoque, justificado por la complejidad del fenómeno, se articula como un estudio de caso único (Yin, 2018) que examina la interrelación entre discurso digital, algoritmos y acción colectiva en contextos de polarización y tensión migratoria.

Desde una perspectiva constructivista-interpretativista, el estudio asume un carácter inductivo y dialógico, orientado a reconstruir conocimiento situado a través de la intuición, la argumentación y el análisis retórico (Crespo, 2000), valorando su potencial para generar conocimiento socialmente relevante (Yacuzzi, 2005). Aunque los resultados no sean genera-

lizables, su validez teórico-analítica radica en la interpretación de fenómenos sociales emergentes de alta complejidad.

Se han aplicado e implementado tres técnicas principales: 1) Análisis de contenido, técnica principal del estudio que ha combinado las dimensiones cuantitativas — frecuencia y distribución— y cualitativas —contexto, interacción, sentido— con el fin de identificar patrones emocionales y simbólicos. 2) Análisis documental para contextualizar los discursos digitales mediante registros visuales y testimoniales de las movilizaciones físicas acontecidas. 3) Estadística descriptiva, destinada a caracterizar el comportamiento del corpus —frecuencias, temporalidad, distribución emocional y de acción colectiva.

El corpus de datos proviene en tanto de la red social X, elegida en este caso por su relevancia en la circulación de discursos virales. El periodo de análisis comprendido fue entre el 9 y el 23 de julio de 2025, tras el hecho violento que desató las protestas y generó un fuerte debate público. Se ha aplicado un muestreo no probabilístico intencional y por conveniencia, obteniéndose inicialmente 570 publicaciones extraídas con la herramienta *Tweet Exporter*, y que posteriormente fueron filtradas hasta alcanzar una muestra final de 300 tuits que cumplieron criterios de relevancia simbólica y emocional.

Mientras, el proceso de codificación se desarrolló en tres fases consecutivas: 1) Codificación abierta con un 15% del corpus que permitió identificar las unidades más significativas; 2) codificación axial conforme a la estructura de variables (V) y subvariables (SV) para las cuales se consideraron, de cara a su definición, las referencias de autores diversos (Bennett y Segerberg 2014; Murru y Vicari, 2021; Papacharissi, 2014; Wodak, 2021), y 3) aplicación del libro de códigos al corpus total definido, tras una prueba piloto de validación que permitió realizar ajustes de algunas categorías imprecisas. Las categorías fueron múltiples y no excluyentes, abarcando cinco grandes variables. En la tabla 1 se detallan y especifican cada una de ellas, junto con las diversas subvariables pautadas, acompañadas de sus correspondientes definiciones y algunos ejemplos concretos que han sido objeto de codificación.

En el plano cuantitativo, se han calculado frecuencias absolutas y frecuencias relativas de las categorías señaladas, junto con la distribución temporal de las publicaciones, lo que ha permitido identificar picos de actividad, intensidad emocional y fases narrativas específicas del conflicto. Es de señalar, además, que las frecuencias relativas se calcularon sobre el total de publicaciones ($n = 300$), aunque las categorías no resultaron excluyentes. Por tanto, los porcentajes no suman 100%, sino que reflejan la presencia individual de cada subvariable en el corpus.

Desde la propia dimensión cualitativa, se ha profundizado en cuatro ejes analíticos: 1) el papel de las emociones en el discurso público; 2) la construcción de identidades colectivas y fronteras simbólicas; 3) la transferencia simbólica del discurso digital al espacio físico, y 4) la legitimación de la acción colectiva mediante herramientas de amenaza.

En definitiva, se ha llegado a implementar triangulación metodológica en tres niveles que se especifican a continuación: 1) de métodos —cuantitativo y cualitativo—; 2) de fuentes —datos digitales, registros documentales y audiovisuales—, y 3) de interpretación —cruce de categorías y emociones.



Tabla 1. Variables y subvariables codificadas

Variable (V)	Subvariable (SV)	Definición	Ejemplos
V1. Emociones digitales	SV1. Miedo	Expresiones que reflejan temor o inseguridad ante una amenaza percibida	«Nos están invadiendo», «Ya no se puede salir a la calle»
	SV2. Indignación	Mensajes que expresan enfado o rechazo moral ante una situación injusta	«Esto no puede quedar impune», «Basta ya»
	SV3. Tristeza	Contenido que transmite dolor, pérdida o empatía con la víctima	«Pobre hombre», «Qué pena de país»
	SV4. Deseo de justicia	Demandas explícitas de castigo o reparación	«Queremos justicia», «Que paguen por lo que han hecho»
V2. Discursos polarizados	SV5. Nosotros vs. ellos	Construcción de una frontera simbólica entre grupos sociales	«Los españoles primero», «Ellos no respetan nuestras normas»
	SV6. Criminalización del otro	Asociación de un grupo con comportamientos delictivos o peligrosos	«Son todos delincuentes», «No se integran»
	SV7. Generalización étnica	Atribución de características negativas a un colectivo por su origen	«Todos los marroquíes son iguales»
	SV8. Narrativa de amenaza o inseguridad	Representación del otro como un peligro para la comunidad	«Nos están invadiendo», «Esto es una guerra»
V3. Acción colectiva digital	SV9. Llamadas a la acción	Mensajes que incitan a participar en protestas o movilizaciones	«Todos a la plaza a las 20 h», «Hay que salir a la calle»
	SV10. Coordinación digital	Uso de hashtags, fechas y lugares para organizar acciones	#JusticiaTorrePacheco, «Nos vemos en el parque» #SoloEIPuebloSalvaAlPueblo
	SV11. Repertorios digitales	Formatos de protesta en redes: memes, vídeos, pancartas digitales	Imágenes con lemas, vídeos virales de denuncia



(Continúa)

Tabla 1. Variables y subvariables codificadas (Cont.)

Variable (V)	Subvariable (SV)	Definición	Ejemplos
V4. Recepción e interacción	SV12. Comentarios de apoyo	Respuestas que refuerzan el mensaje original	«Nuestros abuelos no se tocan», «Domingo, estamos contigo»
	SV13. Comentarios críticos	Respuestas que cuestionan o rechazan el mensaje original	«Eso es racismo», «No generalicemos», «Stop #Morofobia»
	SV14. Polarización en comentarios	Interacciones que muestran confrontación entre usuarios	Discusión entre usuarios con posturas opuestas
V5. Transferencia simbólica	SV15. Consignas de protesta	Textos o lemas digitales replicados en pancartas físicas	«Justicia para el abuelo», «El pueblo salva al pueblo», en redes y en pancartas
	SV16. Menciones a lugares	Referencias espaciales que construyen simbólicamente el territorio	«Esto pasa en Torre Pacheco», «Nuestro barrio ya no es seguro»

Fuente: Elaboración propia siguiendo a Papacharissi, 2014; Wodak, 2021; Bennett y Segerberg, 2012, y Murru y Vicari; 2021.



3. Resultados

3.1. DEL MIEDO AL ESTIGMA: EMOCIONES DIGITALES Y POLARIZACIÓN EN TORRE PACHECO

El análisis de los 300 tuits codificados evidencia un claro predominio de las afectividades colectivas negativas como eje estructural del discurso digital producido en torno al caso de Torre Pacheco. Así, la categoría emociones digitales (V1) aglutina el 61% (n = 90) del corpus investigado, revelando cómo el factor emocional —y no solo la propia racionalidad argumentativa— jugó un papel central en la construcción de sentido social sobre los acontecimientos. Según se observa en tabla 2, la SV1. Miedo (34%), la SV2. Indignación (27%) y la SV4. Deseo de justicia (20%), fueron las emociones más frecuentes y predominantes en la estructura narrativa que el conflicto de Torre Pacheco logró articular y/o generar. Esta narrativa resultó ampliamente distribuida y amplificadas en las redes —especialmente en X—, en torno a la comunidad local de Torre Pacheco, proyectada y percibida, al mismo tiempo, como una comunidad local víctima de la inseguridad acarreada por la inmigración, amenazada y desprotegida frente a un «otro» racializado y estigmatizado. Este marco emocional hegemónico no operó de forma fragmentada, sino que interactuó con construcciones colectivas de identidad y pertenencia que tradujeron la emoción digital en discurso social.

Tabla 2. Frecuencia de emociones digitales y discursos polarizados en X

Variable (V)	Subvariable (SV)	Frecuencia absoluta (n)	Frecuencia relativa (%)
V1. Emociones digitales	SV1. Miedo	102	34
	SV2. Indignación	81	27
	SV3. Tristeza	27	9
	SV4. Deseo de justicia	60	20
V2. Discursos polarizados	SV5. Nosotros vs. ellos	67	22
	SV6. Criminalización del otro	56	19
	SV7. Generalización étnica	33	11

Fuente: Elaboración propia.

En X, las emociones vinculadas al conflicto de Torre Pacheco se manifestaron mediante narrativas moralizantes que evocaron pérdida, ruptura o amenaza, asociadas a una su-puesta inseguridad generada por la migración. Estas narrativas fueron difundidas tanto por actores políticos de extrema derecha como por usuarios afines, y no se limitaron a activar emociones primarias, sino que movilizaron afectos con una clara codificación política. Se apeló a símbolos cargados emocional e identitariamente —el barrio, los «abuelos», la tranquilidad del pueblo, «nuestros valores»—, generando así mensajes en tono de arenga y amenaza (figura 1) presentados bajo el paraguas discursivo de la protección frente al inmigrante ilegal.

Ante continuos llamamientos a la movilización por parte de líderes de extrema derecha, el miedo se expresó en X como una percepción de riesgo que luego se trasladó a las calles,



Figura 1. Ejemplos de tuits y cadena de mensajes.

Fuente: X (@Alvisé_oficial: <https://n9.cl/xsw8y>), 13 de julio de 2025.



representada simbólicamente como la ruptura de una frontera entre un «nosotros comunitario» y un «ellos invasivo». La indignación, por su parte, adoptó un tono restaurador, apelando al restablecimiento del orden y la justicia en nombre de una «moral común vulnerada» por la agresión inicial. Esta demanda de justicia trascendió lo institucional, convirtiéndose en una reafirmación identitaria colectiva que se sintetizó en la proclama: «los nuestros también importan». Aunque minoritarias (9%), las expresiones de la SV3. Tristeza en X se centraron en el reconocimiento del dolor humano y la compasión hacia la víctima —el anciano agredido—, que rápidamente acabó convertido en símbolo de una comunidad en peligro. Esta emoción quedó instrumentalizada para reforzar una narrativa de pérdida colectiva que justificó la movilización popular, alentada por la extrema derecha y sus activos digitales.

Los datos cruzados con los discursos también revelan la alta polarización de los mismos. Un 41 % de las publicaciones contenían construcciones identitarias divididas entre un «nosotros» y un «ellos» (SV5: 22%) o bien criminalizaron al otro (SV6: 19%). Por lo que X funcionó como plataforma amplificadora de narrativas que asociaron la inmigración con la inseguridad, delimitando así simbólicamente a un «otro» amenazante —la comunidad marroquí asentada— y consolidando un «nosotros» homogéneo, moralmente superior y victimizado. La polarización discursiva no solo operó como oposición ideológica, sino como estructura afectiva de exclusión, donde el miedo y la indignación principalmente legitimaron la estigmatización del otro. Estos discursos interpelativos contra la inmigración buscaron, a su vez, manipular a la opinión pública e incitar al odio, sirviendo de base a la movilización colectiva de corte reaccionario, como así ilustran los ejemplos recogidos en la figura 2.

La categoría SV7. Generalización ética (11 %) cumplió una función discursiva de puente entre emociones individuales y relatos colectivos, transformando la agresión puntual y las protestas en una acusación extensiva hacia un grupo racializado —la comunidad marroquí— e incluso, hacia estructuras de poder más amplias. Expresiones como: «Esto pasa porque los marroquíes no respetan nuestras normas» o «Esto no va de racismo, va de estados paralelos



Figura 2. Ejemplos de discurso polarizado en X sobre Torre Pacheco.
Fuente: X (@GuillermoRocaf1: <https://n9.cl/b4t22>), 21 de julio de 2025.



Figura 3. Ejemplos de discurso polarizado en X sobre Torre Pacheco.

Fuente: X (@irene_freedom: <https://n9.cl/e6haj>), 13 de julio de 2025; (@invadidos_com: <https://n9.cl/es/r4w5xav>), 14 de julio de 2025; (@PoliciaSXXI: <https://n9.cl/flnuv8>), 15 de julio de 2025.

que han tomado el control del territorio» no solo reforzaron estereotipos, sino que naturalizaron la asociación entre etnicidad y criminalidad. Este desplazamiento del foco desde el hecho concreto hacia una lógica de sospecha estructural consolidó un marco discursivo que legitimó la estigmatización colectiva, como se evidencia en los ejemplos aportados en la figura 3.

Durante los días centrales del conflicto de Torre Pacheco, las narrativas impulsadas por sectores reaccionarios no solo transmitieron emociones, sino que funcionaron como mecanismos de defensa simbólica ante discursos opositores promovidos por colectivos ciudadanos y de izquierda —#racismo, #ParemosElOdio, #StopMorofobia—. Esta dinámica generó una polarización discursiva intensa, donde ambos marcos construyeron «verdades compartidas» que legitimaron sus propias acciones y demandas.



3.2. AFECTOS EN RED: RITMO, INTENSIDADES Y FASES DEL CONFLICTO

El análisis temporal de los tuits revela una clara estructuración emocional del conflicto en tres fases narrativas, reflejados en los picos de actividad e intensidad del gráfico 1. En la fase

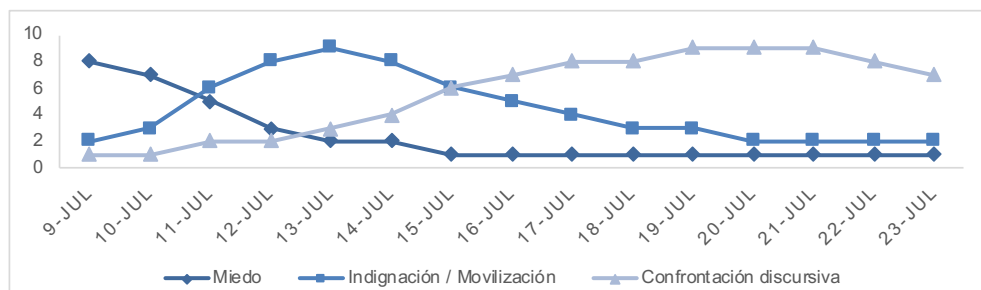


Gráfico 1. Evolución e intensidades del conflicto. Fuente: Elaboración propia.

inicial, del 9 al 10 de julio, fue predominante el miedo, con mensajes centrados en la amenaza, desprotección y huida del presunto agresor, marcando el inicio del conflicto con una alta carga emocional. En la fase de estabilización y movilización, entre el 11 y el 14 de julio, el conflicto se mantuvo latente y visible en X con tono reivindicativo creciente, en cuyo periodo emergieron convocatorias a la acción colectiva junto con demandas de justicia y protección que intensificaron las tensiones tanto en el espacio digital como en el urbano. En la fase de confrontación discursiva, del 15 al 23 de julio, el discurso se bifurcó en posturas polarizadas: por un lado, en posiciones nacionalistas y, por otro, en respuestas antirracistas. Dicha confrontación consolidó, por tanto, la polarización y la disputa por el sentido del conflicto.

La evolución de las emociones y de las fases del conflicto, conforme al periodo explorado, evidencia que el espacio digital no solo quedó conformado en vehículo de expresión, sino también como motor emocional colectivo capaz de organizar la acción social, redefinir los símbolos y tensionar el tejido social local, llenando las calles de Torre Pacheco de protesta, indignación y acción.

3.3. ACTORES Y ECOS NARRATIVOS: DEL DISCURSO DIGITAL A LA PROTESTA FÍSICA

En cuanto a los actores principales implicados en la difusión del discurso digital de Torre Pacheco en X, según el gráfico 2, se aprecia claramente que: el 35% de las cuentas eran anónimas y altamente ideologizadas, siendo las más activas en la propagación de las narrativas polarizadas contra la comunidad migrante y el marco de protección y seguridad que se planteó ideológicamente. El 28% fueron pseudomedios sensacionalistas y activistas digitales también de extrema derecha. El 22% correspondió a perfiles de líderes políticos regionales, y en el 15% restante se agrupan actores colectivos tanto de extrema derecha como plataformas cívicas u otras organizaciones de izquierda. Además, los tres primeros grupos de actores concentraron el 85% del uso de los *hashtags* de movilización —#JusticiaTorrePacheco y #MovilizaciónYA—, lo que evidenció una configuración del discurso digital marcadamente asimétrico y polarizado entre ellos, con un fuerte protagonismo destacado de actores de la derecha radical.



Gráfico 2. Actores digitales en X implicados en la difusión del conflicto. *Fuente:* Elaboración propia.

Cualitativamente, se confirma la existencia de nodos de alta centralidad simbólica en X que no solo difundieron opiniones, sino que estructuraron también un ecosistema discursivo orientado a generar adhesión, indignación y acción colectiva. Por lo que X funcionó como base organizativa de la movilización digital, trasladada luego al espacio público urbano. Tal centralización reforzó, además, las dinámicas de una polarización reactiva: pues el 29% de los hilos analizados mostraron enfrentamientos directos, no como deliberación, sino como confrontación emocional y disputa simbólica del territorio.

3.4. DEL TUIT A LA CALLE: ACCIÓN COLECTIVA Y TRANSFERENCIA SIMBÓLICA EN TORRE PACHECO

Respecto a la V3. Acción colectiva digital, un 30% del corpus analizado (n = 90) evidenció formas de actuación colectiva digital en X, lo que confirma el vínculo directo entre la esfera comunicativa y la movilización social en Torre Pacheco. Según se observa en tabla 3, la SV9. Llamadas a la acción, quedaron estas contenidas en un 11,7% de mensajes con apelaciones explícitas a la participación —«Todos a la plaza a las 20 h»—, que transformaron el testimonio en acción performativa. La SV10. Coordinación digital, con un 10% demostró el uso de *hashtags* organizadores —#JusticiaTorrePacheco o #MovilizaciónYA—, junto a referencias concretas a fechas, lugares y puntos de encuentro clave como el barrio San Antonio, epicentro mismo de las tensiones entre grupos de extrema derecha y migrantes magrebíes. Mientras que la SV11. Repertorios digitales de protesta, con un 8,3% de frecuencia, se registraron memes, vídeos virales, ilustraciones y carteles que funcionaron, ciertamente, como artefactos simbólicos y narrativos del conflicto. De modo que estos elementos en conjunto muestran cómo X operó como motor de movilización, articulando emocionalmente la protesta y trasladándola al espacio público.

La acción colectiva en X no quedó limitada, según estos resultados, a la logística de la protesta. Canalizó también una escalada emocional —miedo, indignación y deseo de justi-



Tabla 3. Frecuencia de acción colectiva digital y recepción/interacción en X

Variable (V)	Subvariable (SV)	Frecuencia absoluta (n)	Frecuencia relativa (%)
V3. Acción colectiva digital	SV9. Llamadas a la acción	35	11,7
	SV10. Coordinación digital	30	10
	SV11. Repertorios digitales	25	8,3
V4. Recepción e interacción	SV12. Comentarios de apoyo	45	15
	SV13. Comentarios críticos	30	10
	SV14 Polarización en comentarios	30	10

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Frecuencia de transferencia simbólica desde X

Variable (V)	Subvariable (SV)	Frecuencia absoluta (n)	Frecuencia relativa (%)
V5. Transferencia simbólica	SV15. Consignas de protesta	28	9,3
	SV17. Menciones a lugares	17	5,7

Fuente: Elaboración propia.

cia— que actuó como motor movilizador en un contexto de tensión migratoria. Esta dimensión afectiva fue clave en la organización simbólica de la acción social. Además, los hallazgos muestran que X funciona como espacio dialógico de conflicto, donde se disputó diversos sentidos y marcos interpretativos. Prosiguiendo con la tabla 3, en cuanto a la SV12. Comentarios de apoyo (15%), estos reforzaron el marco simbólico de la protesta; seguidos por la SV13. Comentarios críticos (10%), que cuestionaron la narrativa dominante, así como por la SV14. Interacciones polarizadas (10%), que, de forma paralela a la anterior, evidenciaron el choque entre posturas enfrentadas. Así, la red X no solo difundió contenidos, sino que estructuró y posibilitó una arena de confrontación tanto emocional como discursiva. Se consiguió que la narración colectiva de Torre Pacheco, en sus días centrales de tensión, fuera más bien una polifonía discordante y disonante al mismo tiempo.

Por último, en términos de comportamiento de la V5. Transferencia simbólica, incidido por el traslado de contenidos digitales hasta alcanzar el espacio físico, se manifestó en un 15% del corpus (n = 45), lo cual confirma que la protesta no solo se decidió en redes como X, sino que también se encarnó y gestó en el territorio, resignificando lugares y produciendo memoria audiovisual y afectiva. Según se detalla en tabla 4, la SV5. Consignas de protesta, mantuvo una frecuencia de 9,3% mediante la expresión de lemas como «Torre Pacheco: libre de violencia y de delincuencia» que circularon tanto en redes como en pancartas, mostrando un proceso de mimesis entre lo digital y lo urbano. Mientras, la SV16. Menciones espaciales simbólicas, con un 5,7% de presencia, se apreciaron en frases como «Nuestro barrio ya no es seguro», «Esto está pasando en Barrio San Antón», territorializando el conflicto y yuxtaponiendo lo virtual y lo real que llevó a convertir el espacio local en un escenario de luchas y disputas identitarias.

La figura 4 ilustra de forma concreta la transferencia simbólica del discurso digital a la protesta callejera, a través de una publicación representativa en X del 12 de julio registrada en el perfil del usuario @Capitana_espana. En ella se evidencian los lemas y las narrativas articuladas en la red que luego fueron replicadas en el espacio físico, confirmando la conexión entre lo digital y la acción colectiva urbana.

4. Discusión y conclusiones

El presente estudio de caso evidencia el papel destacado y central que mantuvo la plataforma X en la configuración del discurso social y en la movilización colectiva durante las protestas acontecidas en julio de 2025 en Torre Pacheco (Murcia), en un contexto marcado por



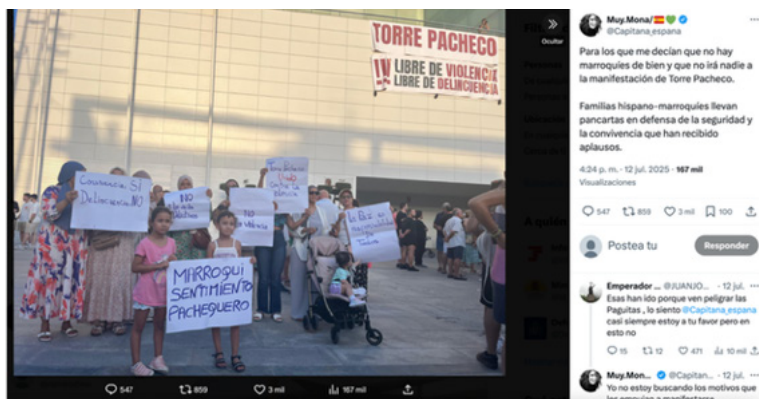


Figura 4. Ejemplo de publicación de X sobre transferencia simbólica de mensajes.
Fuente: X (@Capitana_espana: <https://n9.cl/tavdi1>), 12 de julio de 2025.

las tensiones migratorias, así como por la propia polarización digital y territorial que lo caracterizó. Los resultados, en base a los hallazgos obtenidos, confirman y demuestran a este respecto la estrecha articulación entre esfera digital, afectos y/o emociones colectivas y acción urbana que, de tal modo, conformaron un entramado performativo en el cual las dinámicas sociocomunicativas disputaron sentidos y espacios simbólicos en el propio espacio público.

Desde un marco teórico, las evidencias encontradas se inscriben, a su vez, en los debates actuales sobre comunicación política digital, emociones y movilización colectiva; puesto que las emociones operan como prácticas políticas que configuran comunidades afectivas y fronteras simbólicas, tal y como sugiere Ahmed (2015). Mientras que, por otro lado, la denominada «afectividad conectiva» explica la traducción de narrativas propiamente emocionales en la acción colectiva (Papacharissi, 2014). Asimismo, la polarización claramente observada confirma, a su vez, el funcionamiento posible de reconocidas «cámaras de eco» (Sunstein, 2018), junto con la concentración del poder narrativo en actores ideológicamente alineados (Benkler *et al.*, 2018), particularmente en este caso en nodos de extrema derecha. No obstante, la relación entre lo digital y lo urbano, como aseguró este caso objeto de estudio, refuerza el papel de las redes como soporte distinguido y fundamental de la protesta contemporánea (Castells, 2012), destacándose con cierta singularidad la función de «líderes conectivos» en la articulación y/o configuración digital de la propia movilización (Gerbaudo y Treré, 2015). Algo que se mantiene en línea con estudios recientes en materia de conflictos urbanos mediados por redes sociales (Unda e Iturregui, 2025).

En términos empíricos, el estudio logra cumplir los objetivos planteados y verifica sólidamente las hipótesis. Se constata, por ello, que X constituyó un espacio estratégico para la construcción del relato de inseguridad y amenaza, y también para la transición del activismo digital a la protesta física. Así, los análisis practicados han identificado emociones predominantes —miedo (34%), indignación (27%) y deseo de justicia (20%)—, una alta presencia de discursos polarizados (41%) y un ecosistema de actores asimétrico, hegemonizado por cuentas anónimas ideologizadas (35%), pseudomedios de extrema derecha (28%) y líderes políticos regionales (22%), principalmente. Un 30% de los mensajes, además, incorporó elementos explícitos de acción colectiva digital vinculados a la movilización física, documentándose una hibridación



digital-urbana que refuerza la fragmentación social y las fronteras identitarias excluyentes. Solo la hipótesis relativa a la diversidad discursiva se verifica parcialmente, dado el escaso impacto estructural que tuvieron las narrativas alternativas en los días de proliferación y diseminación del discurso digital en X y del propio conflicto.

Entre las limitaciones se reconocen principalmente las siguientes: 1) el análisis de un único caso que restringe la generalización de los resultados; 2) los posibles sesgos derivados de los algoritmos de extracción de datos, y 3) la ausencia de validación intercodificadores que ha sido mitigada, parcialmente, mediante prueba piloto o pretest.

Asimismo, como futuras líneas de investigación, estas pudieran orientarse hacia el análisis longitudinal de dinámicas emocionales y polarizadoras, que pudieran aplicarse al estudio de nuevos actores y estrategias de contranarrativa y a la comparación entre contextos sociopolíticos para fortalecer la generalización de los hallazgos.

Finalmente, y en relación con este caso, este estudio concluye que X opera no solo como canal informativo, también lo hizo como motor emocional y organizativo de la movilización, amplificando narrativas polarizadas e identidades afectivas excluyentes que llegaron a erosionar incluso la cohesión social local. Su principal aportación reside en haber ofrecido un enfoque metodológico integrado —cartografía emocional, análisis de actores y transferencia simbólica—, en el interés de haber pretendido profundizar en la comprensión de la hibridación entre espacio digital y urbano y de la política de la emoción en contextos migratorios polarizados.

En definitiva, el caso de Torre Pacheco ilustra cómo las emociones digitales no solo cuentan historias, sino que dibujan el mapa de nuestras ciudades y de nuestra convivencia. La protesta física evidenció una crisis de legitimidad institucional y una fractura entre la esfera afectiva y la institucional, generando percepciones de abandono estatal que fueron instrumentalizadas por actores digitales para justificar la acción directa. Este fenómeno refleja la necesidad urgente de repensar los mecanismos de representación y resolución de conflicto, y de promover sociedades más inclusivas, deliberativas y democráticas, donde la emoción no sea un vector de división, sino de cohesión social.



5. Referencias bibliográficas

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aïmeur, E., Amri, S. y Brassard, G. (2023). Fake news, disinformation and misinformation in social media: A review. *Social Network, Anal Min*, 13 (30). <https://doi.org/10.1007/s13278-023-01028-5>
- Albarello, F. (2020). Henry Jenkins: «las comunidades de fans se están volviendo políticas». *Austral Comunicación*, 9(1), 1-13. <https://doi.org/10.26422/aucom.2020.0901.alb>
- Alexander, J. (2017). *Poder y performance*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Baquerizo Neira, G., García Plua, J.C. y Fernández Pedemonte, D.M. (2023). Emociones dominantes en contexto de protesta: Análisis del caso ecuatoriano en Twitter. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 34(2), 132-149. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.969>
- Benkler, Y., Roberts, H. y Faris, R. (2018). Network Propaganda: Manipulation, Disinformation and Radicalization in American Politics. *Media&Journalism*, 19(34), 329-331. https://doi.org/10.14195/2183-5462_34_24
- Bennett, L. y Segerber, A. (2012). The Logic of Connective Action. *Information, Communication & Society*, 15(5), 739-768. <https://dx.doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>

- Bruns, A. (2019). Filter bubble. *Internet Policy Review, Journal on internet regulation*, 8(4), 1-14. <https://doi.org/10.14763/2019.4.1426>
- Butler, J. (2019). *La fuerza de la no violencia*. Paidós.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.
- Coronel, O. y Donoso, S. (2024). Olas de protesta, estallidos sociales y partidos políticos en América Latina: dinámicas y consecuencias. *Desafíos*, 36(1), 1-24. <https://n9.cl/ugssm>
- Couldry, N. (2012). *Media, Society, World. Social Theory and Digital Media Practice*. Polity Press.
- Crespo, R.F. (2000). The Espistemological Status of Managerial Knowledge and the Case Method. En: Second ISBEE World Congress The Ethical Challenges of Globalization, *Proceedings Latin America*, pp. 210-218. <https://n9.cl/okxyv>
- Díaz-Maroto, R. (2025). La inteligencia colectiva y el papel de las redes sociales en el periodismo y en la opinión pública internacional. En: Valle de Frutos, S. y Díaz-Maroto Oro, R. (Eds.), *Manual de Opinión pública, periodismo internacional y relaciones internacionales*, pp. 209-222. Dialéctica.
- Estrada Cuzcano, A., Alfaro Mendives, K. y Saavedra Vásquez, V. (2020). Disinformation and Misinformation, Posverdad y Fake News: precisiones conceptuales, diferencias, similitudes y yuxtaposiciones. *Información, cultura y sociedad*, (42), 93-106 <https://doi.org/10.34096/ics.i42.7427>
- Friero, P., Pérez Martín, S., Añón Loureiro, L. y Riobóo Lois, B. (2024). #Orgullo loco: movimiento de visibilización y empoderamiento colectivo en la red social X. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* (31), 1-24. <https://doi.org/10.29101/crcs.v31i0.22200>
- García Arnau, A. y Sádaba, I. (2025). Alt-reality: viralidad, conspiraciones y movilizaciones difusas en la era digital. En: Resina, J. y Romanos, E. (Eds.), *Sociedades en acción: contienda política y movilizaciones en tiempos de incertidumbre*, pp. 211-239. Tirant Lo Blanch.
- Gerbaudo, P. y Treré, E. (2015). In Search of the «We» of Social Media Activism: Introduction to the Special Issue on Social Media and Protest Identities. *Information, Communication & Society*, 18(8), 1-7. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.10431>
- Gerhart, H. (2021). On Digital Storytelling: Form and Content by Mark Dunford and Tricia Jenkis. *Storytelling, Self, Society*, 16(2).
- Gherlone, L. (2025). Affective Atmospheres: collective emotions inside and outside the digital sphere. En: Ventel, A. y Selg, P. (Eds.), *Power of Emotions: On the Affective Constitution of Political Struggle. A multidisciplinary Approach*, pp. 111-131. Springer.
- Gil Ramírez, M. y Gómez de Travesedo Rojas, R. (2022). Estrategia discursiva sobre los MENA en YouTube. Construcción de un discurso de odio. *Revista Latina de Comunicación Social*, (80), 259-285. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2022-1548>
- Habermas, J. (1991). *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*. The MIT Press. <https://n9.cl/es/r/a4vnn>
- Jiménez Montalvo, Y.A. (2025). Redes sociales y movilizaciones sociales en Ecuador: estudio de caso movilizaciones octubre 2019 [Tesis Doctoral]. Quito: Universidad de las Américas.
- Kaluža, J. (2022). Habitual generation of filter bubbles: Why is algorithmic personalisation problematic for the democratic public sphere? *Javnost: The Public*, 29(3), 267-283. <https://doi.org/10.1080/13183222.2021.2003052>
- López Carrión, A. y Llorca Abad, G. (2025). Desinformación durante la crisis producida por la DANA de 2024 en España: análisis, características, tipologías y desmentidos. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 162(2), e29303. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.29303>



- Medina Salgado, A.B. (2025). Cartografías de la indignación digital: un análisis de las nuevas formas de movilización social y construcción de identidades políticas juveniles en el ecosistema de redes sociales. *Social Innova Science Revista de Ciencias Sociales*, 6(11), 59-71. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15802705>
- Murru, F. y Vicari, S. (2021). Bringing the pandemic home: memes as local politics at times of global crisis. AOIR. Selected Papers of Internet Research. <https://doi.org/10.5210/spir.v2021i0.12215>
- Ortega Sánchez, D. (2024). Discursos de odio, discursividad política y redes sociales: ¿cómo construir contra-relatos digitales en la educación para una ciudadanía democrática? En: Pérez, M. (Ed.), *Emoción y autoridad: argumentos de la retórica política contemporánea*, pp. 43-56. Editorial Iberoamericana Vervuert.
- Papacharissi, Z. (2014). *Affective publics: Sentiment, technology, and politics*. Oxford University Press.
- Papacharissi, Z. y Oliveira, M.F. (2012). Affective news and networked publics: The rhythms of news storytelling on #Egypt. *Journal of Communication*, 62(2), 266-282. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2012.01630.x>
- Polleta, F. y Jasper, J.M. (2001). Collective Identity and Social Movements. *Ann. Rev. Soc.*, 27, 283-305. <https://n9.cl/mwioxm>
- Ruiz Dodobara, F., Uribe Bravo, K.A. y Chaparro, H. (2024). Social Media, Affective Polarization, and Collective Action in Peru. *Communication & Society*, 37(4), 39-55. <https://doi.org/10.15581/003.37.4.39-55>
- Sánchez Ceci, P. y Gutiérrez, M.C. (2024). Cuando la igualdad es el daño: Derechas y expresión de la rabia en *spaces* de Twitter (X). *Revista Temas Sociológicos*, (34), 225-258. <https://doi.org/10.29344/07196458.34.3752>
- Sánchez García, F.J. (2023). Spaniards First. Notes on Hate Speech Migrants on Twitter. En: Soria, I.A., Issel-Dombert, S., Morgenthaler García, L. (Eds.) *Language, Migration and Multilingualism in the Age of Digital Humanities*, pp. 219-234. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110746082-011>
- Souto Galván, B. (2024). El impacto de la desinformación en la propagación de los discursos de odio racista y xenófobo. *Revista de Derecho Político*, (121), 111-142. <https://doi.org/10.5944/rdp.121.2024.43064>
- Sunstein, C.R. (2018). *#Republic. Divided Democracy in the age of Social Media*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv8xnhtd>
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter and Tear Gas. The power and fragility of networked protest*. Yale University Press.
- Unda Endemaño, A. e Iturregui Mardaras, L. (2025). Las redes sociales en la cobertura de conflictos: las percepciones de los periodistas ante los riesgos, las oportunidades y el impacto en las rutinas profesionales *Doxa Comunicación*, (40), 67-87. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n40a2118>
- Vähäpassi, V.I. (2024). Identity or solidarity? Transaffective publics and identity frameworks of violence. *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 1-13. <https://doi.org/10.1080/08038740.2024.2418510>
- Wodak, R. (2021). *The Politics of Fear: The Shameless Normalization of Far-Right Discourse* (2nd ed.). SAGE Publications.
- Yacuzzi, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación. *Serie de Documentos de Trabajo* (296), pp. 1-38. Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA). <https://n9.cl/okxyv>
- Yarchi, M., Baden, C. y Kligler-Vilenchik, N. (2024). Political polarization on the digital sphere: A cross-platform, over-time analysis of interactional, positional, and affective polarization on social media. *Dissonant Public Spheres*, pp. 185-226. Routledge.
- Yin, R.K. (2018). *Case study research and application: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications.

